

No Más Mar – (01)

Por Kenneth L. Gentry, Jr.

16 de julio, 2014.

En Apocalipsis 21:1 aparece una declaración poco usual en la venida de los nuevos cielos y la nueva tierra: "y el mar ya no existía más." Los comentaristas han debatido por largo tiempo el significado de la ausencia del mar (*thalassa*) en este texto. ¿Es esto literal? Y si es literal, ¿por qué el mar no será parte del orden consumado? ¿O es metafórico? Y si es así, ¿de qué es una metáfora?

El Mar como Literal

Walvoord (*Apocalipsis* 311) toma un enfoque fuertemente literal: "la nueva tierra aparentemente no tendrá cuerpos de agua excepto por el río mencionado en 22:2." Incluso argumenta que esta debe ser una realidad relacionada con la consumación más allá del milenio porque otros pasajes que hablan del milenio hacen "frecuente mención de cuerpos de agua" (Walvoord 312). Ryrie (*Apocalipsis* 119) declara que "entendido literalmente esto indica un cambio completo en las condiciones climáticas."

Pero si entendemos esto literalmente, no tiene sentido teológico: ¿Por qué el mar no sería parte del orden de la nueva creación eternal? ¿No re-creó Dios la "nueva tierra"? ¿Por qué no re-crearía también el mar? ¿No creó y limitó Dios al mar en la creación original (thalassas, Gén 1:10; Éxo 20:11; Sal 33:6-7; 95:5; 104:24-25; 146:6; Prov. 8:29; Jer 5:22; Amós 9:6; Hechos 4:24; 14:15; Apoc 5:13; 10:6; 14:7). ¿Y no es una característica de la obra creativa de Dios que es "muy buena" (1:31; cp. Sal 104:24, 28)?

Tampoco tiene sentido contextual, pues ¿qué pasa con el "río" que fluye a través de la ciudad (22:1-2)? ¿Se evapora? ¿Forma un círculo completo e interminable alrededor del globo? Los ríos natural y necesariamente terminan - en una pila de algún tipo, tal como un lago, mar u océano (Ecle 1:7; cp. Eze 47:8; Zac 14:8). Además, la Escritura puede hablar metafóricamente empleando el secado de un mar, como cuando Dios juzga a la Babilonia del Antiguo Testamento (Jer 51:36; cp. 50:38). ¿Por qué no podría esta ausencia de mar ser metafórica? El enfoque literalista es infuncional - e innecesario.

El Mar como Caos

Muchos comentaristas entienden que el mar representa el caos y la aflicción en el mundo. En el Antiguo Testamento el mar a veces representa la agitación causada

por los malvados, como en Isaías 57:20: "Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo." Jeremías 6:23 b, c dice: "cruelles son, y no tendrán misericordia; su estruendo brama como el mar" (cp. Sal 65:7; Isa 17:12; Jer 50:42; 49:23; 51:42; Eze 26:5; Dan 7:2-3; Zac 10:11).

En Apoc. 13:1 la bestia surge del mar. Beale (*Apocalipsis* 1042) argumenta que "el matiz malvado del mar representa metafóricamente todo el espectro de aflicciones que anteriormente amenazaron al pueblo de Dios." Esto señalaría al retiro de la oposición a Dios y su pueblo en el nuevo orden, que ciertamente se ajustaría con el orden último de consumación. Esto también se ajustaría a la esperanza postmilenial para la victoria y la prosperidad futura de la Iglesia como el nuevo pacto/nueva creación de la cual habló Juan.

Pero, una vez más, Dios creó el mar como una parte importante de su creación (Gén. 1:10; Éxo 20:11; Neh 9:6; Salmo 24:1-2; 95:5; 146:6; Jonás 1:9. Él posee su creación y reclama los mares (Salmo 24:1-2, 95:5). Además, el mar no es invariablemente una imagen negativa, pues también puede representar el bien (Isa 48:18; Eze 47:8; Zac 14:8; Hab 2:14) y abundancia (Deut 33:19; Isa 60:5). Al hombre no caído le fue dado dominio sobre el mar (Gén 1:26-30; Sal 8:6-8). El rugir del mar no siempre describe la rebelión del hombre, pues el rugido del mar representa el poder de Dios (Sal 33:6-7; 89:9; 104:24-25; 107:22-24; Jer 31:35; Eze 43:2; Amós 5:8; 9:6). Y el mar se regocija en Dios (1 Crón 16:32; Sal 65:5; 69:34; 96:11; 98:6-8; Isaías 42:10).

Y tampoco el mar representa el mal en el mismo Apocalipsis. Mathewson (*A New Heaven and New Earth* 65) habla del "uso metafórico del complejo mar en el discurso del Apocalipsis" el cual se presenta como un "símbolo de caos, la fuente del mal." Pero solamente cita 12:18 - 13:1 y 17:1-15. Boring (*Apocalipsis* 216) declara muy erróneamente que "a lo largo del" Apocalipsis el mar representa "el poder caótico de la no-creación, la anti-creación."

Sin embargo, con mayor frecuencia, el mar aparece simplemente como un aspecto de la gloriosa creación de Dios, antes que como una imagen intrínsecamente negativa (Apoc 5:13; 7:1-3; 8:8-9; 10:2, 5, 8; 12:12; 14:7; 16:3; 18:17, 19, 21). Y en esos contextos se halla en iguales términos con los otros elementos, no en un nivel inferior. En Apocalipsis varios juicios ciertamente le suceden al mar (Apoc 8:8-9; 16:3), pero también caen sobre la tierra (Apoc 6:4, 8, 13; 8:5, 7, 13; 9:3-4; 11:6; 12:4, 9, 12; 14:18-19; 16:1), sin implicar que la tierra es mala (de hecho, la tierra permanece en 21:1). La bestia sí surge del mar (Apoc 13:1), pero luego el dragón viene del cielo (12:7) y la segunda bestia, de la tierra (13:11).

De modo que, la ausencia del mar en los nuevos cielos y la nueva tierra de Apocalipsis 21 no parece ser una falta literal en el orden consumado. Y el argumento de que representa el caos en el mundo no es totalmente convincente. ¿Qué está diciendo Juan entonces? Tendrá que regresar y leer mi próximo artículo.

Este artículo fue publicado originalmente en inglés y está disponible en la siguiente dirección:

<http://postmillennialismtoday.com/2014/07/16/no-more-sea-1/#more-4736>

Traducido con permiso expreso del autor por Donald Herrera Terán para www.contra-mundum.org